

# Los Arboles de la Eternidad

Int

## roducción:

El árbol de la vida es una llave para ocultar el poder, en el sentido místico y mágico. Numerosos libros han sido escritos en relación con los diez sephiroth y los veintidós senderos. Evolucionados por el conocimiento humano en su intento por comprender el poder macrocósmico en términos de valores microcósmicos. El ocultismo en el oeste, sin embargo, ha sido dominado por interpretaciones que tienen en cuenta solo el aspecto positivo de su gran símbolo. El otro lado, el negativo, del árbol ha sido ignorado. Pero no hay día sin noche, y la existencia no puede estar sin aludir a la no-existencia de la cual ella es la inevitable manifestación.

Cualquier alusión a este aspecto del árbol y sus ramas ha sido relacionado al reino infernal de los qliphoth, el mundo de sombras que no es otro que el que nosotros conocemos, sin la luz transformadora del conocimiento mágico.

La iniciación mágica plena no es posible sin un entendimiento del llamado senderos qliphoth el cual es, en la práctica, tan real como las sombras de un objeto iluminado por el sol. En otras palabras, el bien-iluminado camino de horus, el sendero que el hombre ha proyectado para conectar las zonas cósmicas de poder (sephiroth) con su propio conocimiento, tienen su imagen (contrapartida) en el túnel de Set, una oscura red de senderos, la existencia de la cuál es negada por aquellos que son incapaces de darse cuenta de la total verdad del árbol y su validez, por quienes treparían sus más bajas ramas. La mente es seducida con promesas de "Conocimiento cósmico" y los sentidos son relajados para dormir o hechizados por la constante reiteración que si nosotros esparcimos nuestras alas y volamos, nosotros alcanzaríamos las ramas más altas en el espacio de una sola vida

Pero esos que hablan tan fácilmente de iluminación, y quienes echan a un lado con aparente facilidad el lado opuesto de las zonas de poder, con las cuales ellos alardean familiarmente, ellos realmente imaginan que solo existe un lado. Es inútil y falso imaginar una moneda con un solo lado. Es solo después de dominar el mundo de las sombras en forma de Arco-Demonio, ira, lujuria y orgullo, que el hombre puede reclamar ser señor de los volantes brillantes o discos. Fue parcialmente debido al trabajo del Frater Achad sobre el árbol donde me dí cuenta de la multidimensional naturaleza de sus muchos aspectos. Ello asumió para mi una forma muy distinta; ya no era un mero diagrama simbolizando un preciso aunque complejo sistema de logro (alcance) espiritual; ello vino a la vida, y apareció tan distinto de un diagrama como un país de un mapa. Yo llegue a estar consciente que el árbol no tenía solo un fondo y una cima, sino un frente y una espalda, y aunque Achad no desarrollo en la manera en la cual yo comencé a ver el asunto, el era sin embargo consciente de sus implicaciones (vueltas al revés).

Este hecho puede ser apreciado por un estudio de su fórmula de inversión en conexión con palabras de poder mágicas, y su interpretación de ciertos versos del libro de las leyes. Me impresiona que si el Sephiroth fujera visto como esfera más bien que como discos o volantes, los senderos profundizarían en conformidad y aparecerían no como lisas (llanas) ¿arideces? Entre las zonas de poder, sino como túneles taladrados (perforados) profundamente en el espacio, porque el árbol es enraizado en el interior y

vacios místicos de conocimiento multidimensional los cuáles no pueden ser adecuadamente representados por un diagrama bidimensional.

Yo soy consciente que las regiones opuestas de las zonas de poder son un territorio peligroso, y en el comienzo yo recordaría a aquellos que sienten que semejante explotación sería mejor no hacerla.

Viajar hacia dentro, mientras uno comienza el ascenso desde Malkuth, por solo proyectar conocimiento a través de DAATH, la puerta del abismo, puede uno entrar al reino de los espacios infernales que están bajo el dominio de Choronzon. Uno tiene, por lo tanto, que ser familiar con estos senderos antes de que uno entre al profundo lugar (Deed Place) donde ellos continúan, no tan bien iluminados los caminos de HORUS plenamente señalizados en la luz del día, sino como los túneles de SET que se retuercen como una serpiente, o como las entrañas de ese innombrado dios del golfo cuya oscuridad hace posible, por contraste su luz imagen (contraparte). Si esto es llevado en la mente no será necesario cargarme con irresponsabilidad hacia aquellos quienes pueden ser tentados, incluso en contra de su deseo, para comenzar un viaje para el cual ellos están inapropiadamente equipados y para los cuales podrían, por lo tanto, resultaría fatal.

Durante el curso de la escritura de los tres volúmenes que constituyen mi trilogía TYPHONIANA un adefecto llamado Michael Bertiaux me escribió desde Chicago. Su carta era el comienzo de una fructífera correspondencia durante el curso de la cual él me envió el grado de papeles de su sociedad secreta. Yo encontré que él había, de forma independiente a mis propias búsquedas, formulado una concepción del Árbol de la Vida que conlleva entre sus muchas facetas los (senderos hacia atrás) que yo aquí llamo los túneles de SET. Aunque no hay un preciso alineamiento entre nuestras teorías respectivas, es interesante hacer notar como las dos concepciones confirman y se complementan una a otra. Yo, por lo tanto, tomo esta oportunidad de llevar la atención del lector al tratamiento del tema de Mr. Bertiaux.

Esto me lleva a un punto final: a menos que el ocultismo llegue a ser creativo en el sentido de abrir nuevas aproximaciones, modificando y desarrollando conceptos tradicionales y revelando generalmente un poco más de esos SUPREMOS DIOSES cuya identidad está escondida detrás del velo de ISIS, KALY, NUIT o SOTHIS, abra estancamiento en el pantano de creencias interpretadas inertes por el reciente cambio de aceleración en el conocimiento de la humanidad, el cual es cercano a lo milagroso. Si las ciencias no manifestadas no están para permanecer conectadas, en una plataforma epubescente, mientras las ciencias manifestadas se encubran en el espacio, el maduro ocultismo puede poner a un lado los juguetes de la superstición y encarar sin miedo los árboles de la eternidad cuyos troncos y ramas brillan con el fuego solar, pero cuyas raíces están alimentadas en la oscuridad.